

¿Qué es la Economía del Conocimiento?

Originalmente publicado en *Transferencia*, año 18, No. 69, enero de 2005, pp 2-3

Javier Carrillo

Las notas de la Sinfónica de Cataluña como fondo, los pasos convergentes de varios personajes de la ciudad, atisbos de la espléndida arquitectura y herencia cultural, muestras de la más productiva planta laboral de Europa y, sobretodo, los ecos de la vida bulliciosa y plena de la capital catalana. No es sólo un video de promocional para el turismo. Son los elementos con los que el Ayuntamiento de Barcelona y *Barcelona Activa* —la agencia de desarrollo de la ciudad— tratan de visualizarla como ciudad de conocimiento en el video *Barcelona Symphony for the Future*. Y lo logran magníficamente al substanciar lo que Richard Florida llama “atractividad hacia la clase creativa”: la capacidad de una ciudad para atraer talento de primer nivel artístico, de moda y diseño, científico y tecnológico, empresarial y comunitario como principal condición de competitividad global para una ciudad o región.

Este ejemplo nos puede ayudar a contestar la pregunta que nos ocupa. La Economía del Conocimiento (EC) constituye una redefinición del juego económico. Uso *juego* en el sentido de un sistema formal que está constituido por a) un dominio (el “tablero” o “cancha”), b) un conjunto de categorías participantes (“todo lo que puede estar dentro del tablero o cancha y sólo eso”), y c) una reglas (las “jugadas” u operaciones legítimas que caracterizan ese juego y sus posibles desenlaces). El dominio ha cambiado de ser exclusivamente material y financiero a ser además relacional y representacional. Los elementos han cambiado de ser meramente tangibles a ser también intangibles. Las reglas han cambiado del universo de las posibilidades físicas (p.ej.: 2ª. Ley de la Termodinámica) al universo de las posibilidades del conocimiento (p.ej.: realizando trabajo sin desgaste o conservándose tras entregarse).

A partir de la II Guerra Mundial, el resultado de la actividad económica o Producto Interno Bruto (PIB) de algunos países comenzó a depender menos de la transformación de la *base física de la producción*, es decir de *objetos* (materia y energía transformadas en productos manufacturados) y más de la transformación de la *base intelectual de la producción*, es decir *las representaciones de los objetos*. Esta evolución de la Sociedad Industrial a la Sociedad del Conocimiento ha tenido correlatos a tres niveles: individual, organizacional y social. El cuadro 1 muestra como éstos se corresponden.

	<i>Dominio previo</i>	<i>Medición previa</i>	<i>Elemento incorporado</i>	<i>Nuevo dominio</i>	<i>Nueva medición</i>
--	-----------------------	------------------------	-----------------------------	----------------------	-----------------------

Individual	Inteligencia analítica	Coficiente Intelectual	Inteligencia emocional	Personalidad integral	Perfil de madurez
Organiza- cional	Estrategia de negocio	Estados financieros	Capital Intelectual	Organización integral	Reporte Integral de Valor
Social	Desarrollo económico	Producto Interno Bruto	Calidad de vida	Sociedad integral	Cuentas de capital social

© F.J Carrillo, 1999

Cuadro I Términos social/organizacional/personal de transformación hacia la Sociedad del Conocimiento

Hoy, el PIB de algunas naciones está generado en cerca del 80% por actividades productivas basadas en conocimiento y el valor en libros de algunas organizaciones intensivas en conocimiento es menor al 10% de su valor de mercado. La EC constituye entonces una redefinición de los factores de la producción, esto es, de los factores que agregan valor en una sociedad.

Regresando a nuestro esquema de juego, podríamos expresarlo de dos maneras complementarias: o bien decir que la EC es la adición a lo económico de los demás elementos de valor social o, mejor aún, que la EC es una redefinición de lo económico como el universo las preferencias en la experiencia humana. La EC es entonces *la explicación, contabilidad y gestión estratégica de la totalidad de elementos de valor percibidos y apropiados por una sociedad*. La explicación corresponde a la nueva ciencia económica, la EC propiamente dicha. La contabilidad corresponde a la nueva práctica contable: la contabilidad del sistema social de capitales. La gestión estratégica corresponde al Desarrollo Basado en Conocimiento (ver *Transferencia* No. 65, pp. 24-26).

Para algunos, la economía *del conocimiento* denota una transición hacia una producción basada en la ciencia y la tecnología, tal como la intensiva en inversión en tecnologías avanzadas y/o la educación superior. Mientras que la EC incluye esos elementos, es mucho más que eso. Además de los elementos “objetivos”, “lógicos” o “racionales” del conocimiento, incluye también los elementos “subjetivos”, “analógicos” o “emocionales” del mismo, como la intuición, la sensibilidad y la expresión artística. Esto lo comprendió muy bien Taichi Sakaya, el padre de la Revolución Industrial japonesa y autor de la obra pionera *The Knowledge Value Revolution or a History of the Future* (1985). Sakaya vió con claridad hace 20 años lo que aún hoy pocos alcanzan a ver: que el producto económico de una nación es resultante de todos los elementos de valor que se expresan en una sociedad. Que para fundar el desarrollo sostenible de una ciudad o región se requiere tanto capital racional como emocional, financiero como relacional, tecnológico como cultural. Que no es la acumulación de capital —el crecimiento— sino el balance del mismo —el desarrollo integral— lo que brinda identidad, salud, cohesión y viabilidad futura a una sociedad y lo que constituye, por tanto, la verdadera riqueza de las naciones.